

Jueces 16 - Reina Valera 1995

1. Fue Sansón a Gaza[1] y vio allí a una prostituta y se llegó a ella.
2. Cuando les dijeron a los de Gaza: "Sansón ha venido acá", lo rodearon y acecharon durante toda la noche a la puerta de la ciudad. Se mantuvieron callados toda aquella noche, diciéndose: "Cuando aclare el día, entonces lo mataremos".
3. Pero Sansón durmió hasta la medianoche; y a la medianoche se levantó y, tomando las puertas de la ciudad con sus dos pilares y su cerrojo, se las echó al hombro y las subió a la cumbre del monte que está delante de Hebrón.[2]
4. Después de esto aconteció que se enamoró de una mujer llamada Dalila, que vivía en el valle de Sorec.[3]
5. Fueron a visitarla los príncipes de los filisteos y le dijeron:
--Engáñalo y descubre en qué consiste su gran fuerza y cómo podríamos vencerlo. Así podremos atarlo y dominarlo, y cada uno de nosotros te dará mil cien siclos de plata.
6. Entonces Dalila dijo a Sansón:
--Yo te ruego que me digas en qué consiste tu gran fuerza y cómo hay que atarte para que seas dominado.
7. Sansón le respondió:
--Si me atan con siete mimbres verdes que aún no estén secos, entonces me debilitaré y seré como cualquiera de los hombres.
8. Los príncipes de los filisteos le trajeron siete mimbres verdes que aún no estaban secos, y ella lo ató con ellos.
9. Como ya había situado hombres al acecho en el aposento, Dalila le gritó:
"¡Sansón, los filisteos sobre ti!"
Él rompió los mimbres como se rompe una cuerda de estopa cuando toca el fuego; y no se supo el secreto de su fuerza.
10. Entonces Dalila dijo a Sansón:
--Tú me has engañado, me has dicho mentiras. Descúbreme, ahora, te ruego, cómo hay que atarte.
11. Él le respondió:
--Si me atan fuertemente con cuerdas nuevas que no se hayan usado, yo me debilitaré y seré como cualquiera de los hombres.
12. Dalila tomó cuerdas nuevas, lo ató con ellas y gritó:
"¡Sansón, los filisteos sobre ti!"
Otra vez los espías estaban en el aposento, pero él las rompió con sus brazos como un hilo.
13. Dalila dijo a Sansón:
--Hasta ahora me has engañado, y me has mentido. Descúbreme, pues, ahora, cómo hay que atarte.
Él entonces le indicó:
--Entretejiendo siete guedejas de mi cabeza con hilo de tejer y asegurándolas con la estaca.
14. Ella las aseguró con la estaca, y luego gritó:
"¡Sansón, los filisteos sobre ti!"
Despertando él de su sueño, arrancó la estaca del telar junto con la tela.
15. Dalila se lamentó: *P 1/3*

Jueces 16 - Reina Valera 1995

--¿Cómo dices: "Yo te amo", cuando tu corazón no está conmigo? Ya me has engañado tres veces y no me has descubierto aún en qué consiste tu gran fuerza.

16.Y aconteció que, presionándolo ella cada día con sus palabras e importunándolo, el alma de Sansón fue reducida a mortal angustia.

17.Le descubrió, pues, todo su corazón y le dijo:

--Nunca a mi cabeza llegó navaja, porque soy nazareo para Dios desde el vientre de mi madre. Si soy rapado, mi fuerza se apartará de mí, me debilitaré y seré como todos los hombres.

18.Viendo Dalila que él le había descubierto todo su corazón, envió a llamar a los principales de los filisteos, diciendo:

"Venid esta vez, porque él me ha descubierto todo su corazón".

Los principales de los filisteos vinieron a ella trayendo en sus manos el dinero.

19.Hizo ella que Sansón se durmiera sobre sus rodillas y llamó a un hombre, quien le rapó las siete guedejas de su cabeza. Entonces comenzó ella a afligirlo, pues su fuerza se había apartado de él.

20.Y gritó de nuevo:

"¡Sansón, los filisteos sobre ti!"

Sansón despertó de su sueño y pensó:

"Esta vez me escaparé como las otras".

Pero no sabía que Jehová ya se había apartado de él.

21.Enseguida los filisteos le echaron mano, le sacaron los ojos, lo llevaron a Gaza y lo ataron con cadenas para que trabajara en el molino de la cárcel.

22.Pero el cabello de su cabeza comenzó a crecer después que fue rapado.

23.Entonces los principales de los filisteos se juntaron para ofrecer sacrificio a Dagón, su dios,[4] y para alegrarse. Y decían:

"Nuestro dios entregó en nuestras manos a Sansón, nuestro enemigo".

24.Y viéndolo el pueblo, alabaron a su dios, diciendo:

"Nuestro dios entregó en nuestras manos a nuestro enemigo, al destructor de nuestra tierra, el cual ha dado muerte a muchos de entre nosotros".

25.Y aconteció que cuando sintieron alegría en su corazón, dijeron:

"Traed a Sansón para que nos divierta".

Trajeron de la cárcel a Sansón y les sirvió de juguete. Luego lo pusieron entre las columnas.

26.Entonces Sansón dijo al joven que lo guiaba de la mano:

"Acércame y hazme palpar las columnas sobre las que descansa la casa, para que me apoye sobre ellas".

27.La casa estaba llena de hombres y mujeres, y todos los principales de los filisteos estaban allí. En el piso alto había como tres mil hombres y mujeres que estaban mirando el escarnio de Sansón.

28.Entonces clamó Sansón a Jehová, y dijo:

"Señor Jehová, acuérdate ahora de mí y fortaléceme, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de *P 2/3*

Jueces 16 - Reina Valera 1995

una vez tome venganza de los filisteos por mis dos ojos".

29. Asíó luego Sansón las dos columnas de en medio, sobre las que descansaba la casa, y echó todo su peso sobre ellas, su mano derecha sobre una y su mano izquierda sobre la otra.

30. Y gritó Sansón:

"¡Muera yo con los filisteos!"

Después se inclinó con toda su fuerza, y cayó la casa sobre los principales y sobre todo el pueblo que estaba en ella. Los que mató al morir fueron muchos más que los que había matado durante su vida.

31. Y descendieron sus hermanos y toda la casa de su padre, lo tomaron, se lo llevaron y lo sepultaron entre Zora y Estaol, en el sepulcro de su padre Manoa. Y él juzgó a Israel veinte años.